



Mi Universidad

GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

**Nombre del alumno: ALEXIS JOSUE LOPEZ
SOLORZANO**

**Nombre del maestro: MARCOS JHODANY
ARGUELLO GALVEZ**

Nombre del tema: CUADRO SINOPTICO

**Nombre de la materia: GINECOLOGIA Y
OBSTETRICIA**

**Nombre de la licenciatura: enfermería
general**

5 Cuatrimestre

"síndrome de help"

Esta condición se presenta principalmente en mujeres embarazadas y generalmente se diagnostica durante el tercer trimestre, aunque puede ocurrir en cualquier momento durante el embarazo o incluso poco después del parto.

Síntomas del síndrome de HELLP

- Dolor de cabeza
- Fatiga
- Náuseas y vómitos
- Hipertensión
- Sangrado nasal
- Visión borrosa

¿Por qué se produce el síndrome de HELLP?

- Embarazo previo con síndrome de HELLP
- Hipertensión arterial
- Multiparas
- Grupo étnico caucásico
- Embarazo joven

¿Qué consecuencias tiene el síndrome de HELLP?

- Hemorragias
- Edema pulmonar
- Insuficiencia renal y hepática
- Desprendimiento de la placenta
- Accidente cerebrovascular
- Convulsiones

Tratamiento y prevención

- Estar en forma física
- Revisiones prenatales
- Informar al médico

Hemólisis: Refiere a la destrucción prematura de los glóbulos rojos en la sangre, lo que puede llevar a la anemia.

Elevación de Enzimas Hepáticas: Esto implica un aumento de las enzimas hepáticas en el torrente sanguíneo, lo que puede ser indicativo de daño hepático.

Bajos niveles de plaquetas: Se refiere a una reducción anormal en el número de plaquetas en la sangre, lo que puede aumentar el riesgo de hemorragia.

La tasa de mortalidad del HELLP es cercana al 25% y, por ello, es fundamental que las embarazadas sepan de este síndrome y conozcan los síntomas. De este modo, podrán informar al médico lo antes posible y recibir un diagnóstico adecuado, así como un tratamiento a tiempo.

Aumento de bilirrubina: Cuando los glóbulos rojos se descomponen, liberan una sustancia llamada bilirrubina. Un exceso de bilirrubina en el torrente sanguíneo puede causar ictericia, que se manifiesta como coloración amarillenta de la piel y los ojos.

Causas: La hemólisis puede ser causada por una variedad de factores, incluyendo infecciones, reacciones inmunitarias, trastornos genéticos como la anemia falciforme, exposición a toxinas o medicamentos, y enfermedades autoinmunes.

Diagnóstico: El diagnóstico de la elevación de enzimas hepáticas se realiza mediante análisis de sangre que miden los niveles de estas enzimas. Es importante determinar la causa subyacente del aumento de las enzimas hepáticas para poder tratar adecuadamente el problema subyacente.

Tratamiento: El tratamiento de la elevación de enzimas hepáticas depende de la causa subyacente. Puede implicar cambios en el estilo de vida, como la modificación de la dieta y la reducción del consumo de alcohol, así como el tratamiento de enfermedades específicas que afectan al hígado.

Reducción anormal en el número de plaquetas: La trombocitopenia se define como una disminución en el recuento de plaquetas en la sangre. Normalmente, el recuento de plaquetas oscila entre 150,000 y 450,000 por microlitro de sangre. Los bajos niveles de plaquetas se consideran cuando el recuento cae por debajo de 150,000.

Diagnóstico y tratamiento: El diagnóstico de la trombocitopenia se realiza mediante análisis de sangre para medir el recuento de plaquetas. El tratamiento depende de la causa subyacente y puede incluir medicamentos para aumentar la producción de plaquetas, transfusiones de plaquetas, tratamiento de la enfermedad subyacente o cirugía en casos graves.

Dolor de cabeza, hombro y/o abdomen. → Visión borrosa.

Fatiga y dolor al respirar profundamente. → Sangrado nasal o en otras partes del organismo.

Náuseas y vómitos. → Presencia de proteínas en la orina.

Hipertensión. → Hinchazón.

Retención de líquidos y aumentos de peso excesivo o por encima de lo normal.

Problemas en la placenta: Se cree que los problemas en la placenta desempeñan un papel importante en el desarrollo del síndrome de HELLP. La insuficiencia placentaria o la disfunción placentaria pueden contribuir a la liberación de sustancias químicas en la sangre materna que afectan la coagulación sanguínea y la función hepática.

Factores genéticos y autoinmunes: Algunos estudios sugieren que pueden existir factores genéticos que predisponen a ciertas mujeres a desarrollar el síndrome de HELLP. Además, se ha sugerido que la respuesta autoinmune del cuerpo podría desempeñar un papel en el desarrollo de esta condición, aunque los mecanismos exactos no están claros.

Preeclampsia o eclampsia: El síndrome de HELLP suele estar asociado con preeclampsia o eclampsia, que son trastornos hipertensivos del embarazo caracterizados por presión arterial alta y daño en órganos como los riñones y el hígado. La relación exacta entre estos trastornos no se comprende completamente, pero se cree que comparten mecanismos subyacentes.

Deficiencias nutricionales: Algunos estudios han investigado la posible asociación entre deficiencias nutricionales, como la deficiencia de vitaminas antioxidantes o ácidos grasos esenciales, y el riesgo de desarrollar el síndrome de HELLP. Sin embargo, se necesita más investigación para comprender mejor esta relación.

Complicaciones maternas: El síndrome de HELLP puede causar complicaciones graves para la madre, como daño hepático, hemorragia posparto, desprendimiento de placenta, coágulos sanguíneos, insuficiencia renal, convulsiones (eclampsia) e incluso la muerte.

Complicaciones para el feto: El síndrome de HELLP también puede afectar al feto. Las complicaciones incluyen parto prematuro, crecimiento intrauterino retardado, restricción del crecimiento fetal, sufrimiento fetal, placenta previa y muerte fetal.

Riesgo de recurrencia: Las mujeres que han experimentado el síndrome de HELLP en un embarazo tienen un mayor riesgo de padecerlo en embarazos futuros.

Necesidad de intervenciones médicas urgentes: El síndrome de HELLP a menudo requiere intervención médica urgente, incluyendo hospitalización, tratamiento para controlar la presión arterial y prevenir convulsiones, administración de medicamentos para estabilizar la función hepática y, a veces, la realización de un parto prematuro para proteger la salud de la madre y el feto.

Daño a órganos a largo plazo: En casos graves, el síndrome de HELLP puede causar daño permanente a órganos como el hígado y los riñones, lo que puede tener consecuencias a largo plazo para la salud de la madre.

Es importante destacar que el síndrome de HELLP es una emergencia médica que requiere atención y tratamiento inmediatos.

Dieta saludable: Mantener una dieta equilibrada y nutritiva puede ayudar a mantener una presión arterial saludable y a reducir el riesgo de desarrollar preeclampsia, lo que a su vez puede disminuir el riesgo de síndrome de HELLP. Esto incluye consumir alimentos ricos en calcio, magnesio y potasio, así como limitar la ingesta de sodio y alimentos procesados.

Atención prenatal regular: Es fundamental asistir a todas las citas de atención prenatal y seguir las recomendaciones de tu médico o partera. Durante estas visitas, se pueden detectar signos tempranos de preeclampsia y HELLP, lo que permite un manejo oportuno y adecuado.

Controlar la presión arterial: Mantener la presión arterial bajo control es importante durante el embarazo. Si tienes presión arterial alta, es crucial seguir las recomendaciones de tu médico para controlarla, ya sea a través de cambios en el estilo de vida o medicamentos recetados.

Descansar adecuadamente: El estrés y la falta de sueño pueden contribuir al desarrollo de complicaciones del embarazo, incluido el síndrome de HELLP. Es importante descansar lo suficiente y evitar el exceso de trabajo durante el embarazo.

Evitar el consumo de alcohol y tabaco: Fumar y beber alcohol durante el embarazo pueden aumentar el riesgo de complicaciones, incluyendo la preeclampsia y el síndrome de HELLP. Es importante evitar el consumo de alcohol y abstenerse de fumar durante el embarazo.

Estar atenta a los síntomas: Conocer los síntomas asociados con la preeclampsia y el síndrome de HELLP, como dolor abdominal intenso, náuseas, vómitos, fatiga extrema, cambios en la visión y retención de líquidos.

Educación continua: Asegúrate de comprender los riesgos asociados con el embarazo y estar informada sobre los signos de complicaciones.